

OTRAS LETRAS

Ourense

Ourense es un sitio difícil de entender. Esto se descubre desde fuera, cuando se aprecia que en realidad el resto de Galicia la considera una hermana adoptada a la que se estima pero que carece del gesto sutil de los que conforman una estirpe. Por encima de cualquier identificación nacional, a Ourense le falta el mar y eso es un déficit existencial en un país que el Atlántico penetra con el ímpetu apaciguado de un amor invernal. Frente a los recovecos extraordinarios de las rías, Ourense aporta a la identidad común un río mitológico que apenas es un nombre en cuanto se deja atrás Ribadavia hacia el mar. Pero es que además, el tónico patrón térmico gallego por el que estos días suspiran al sur de Ponferrada enloquece en una ciudad, la de As Burgas, que más que a Ribadeo tiende a Écija, en donde un día del año 2000, en la chicharra atsigante del mediodía, el termómetro escaló a los 52 grados, esa temperatura que empuja a los humanos a aullar como hienas y a los perros a arrastrarse como cobras.

Luego está el asunto de los crustáceos que engendra el mar gallego y que el planeta celebra con el asombro que acompaña a los milagros: frente a una centolla, Ourense presenta anguilas humildes que brotan del fango fluvial, demasiado inquietantes para proyectar el deseo primitivo de un buen bruño.

Ourense es el sitio distinto de un país distinto y de ahí ese paso cambiado con el que a veces avanzamos. En ocasiones, desde fuera, se nos estima tirando a silvestres como si este fuera un territorio con cuentas pendientes en donde los caciques conservan el derecho de pernada. El último lío entre un Baltar y un Vázquez mantendrá nuestro exotismo con el lustre que precisa.

BEA GÓMEZ MEJOR NADADORA GALLEGA DE LA HISTORIA

## «Mi cardióloga me pone el freno»

Tras una operación de corazón, viaja hoy a Kazán para participar en el Mundial

ANTÓN BRUQUETAS  
REDACCIÓN / LA VOZ

Durante una revisión rutinaria cuando se encontraba concentrada con el equipo nacional en Tenerife, los médicos le encontraron una pequeña cardiopatía congénita que podría perjudicarle en su rendimiento en el futuro. La solución: pasar por el quirófano. Hoy, casi tres meses desde que se sometió a la operación, parte para Kazán (Rusia) para participar en los Mundiales de natación. Su cardióloga le advierte de que la herida no terminará de cicatrizar hasta dentro de un año, pero ella quiere seguir probándose, necesita demostrarse que desplazándose sobre la lámina de agua mantiene la clase que la ha llevado a convertirse en la mejor nadadora gallega de la historia.

—¿Todavía siente las secuelas de la operación?

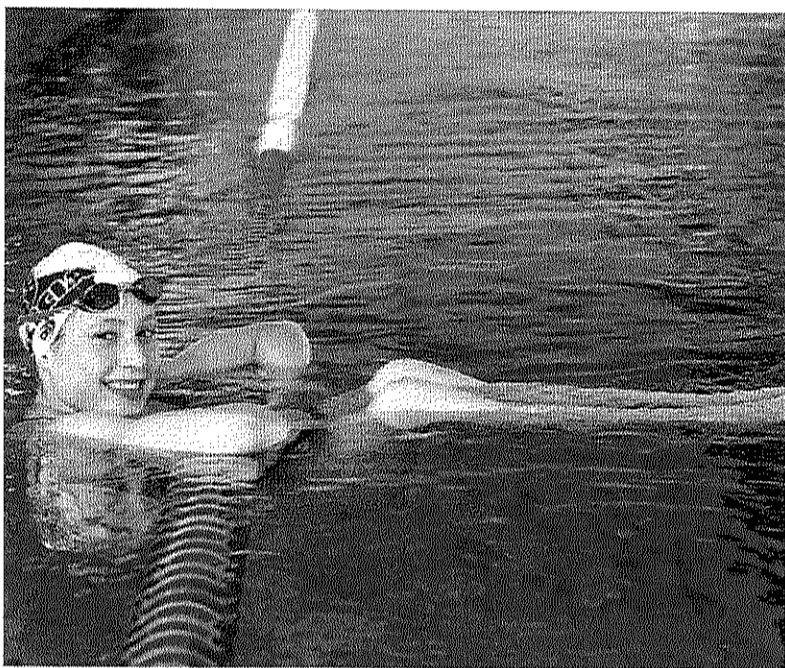
—Sí, es como una pequeña molestia que ya me han dicho que tardará en desaparecer. La herida no cicatrizará hasta dentro de un año.

—¿Y en qué estado llega al Mundial?

—Antes del Campeonato de España pude empezar a hacer entrenamientos de calidad y los resultados que tuve allí —acabó colgándose tres medallas— me dieron mucho ánimo, vi que podía hacer buenas marcas. Sé que no estoy en las mejores condiciones, pero lo voy a dar todo. Salgo sin presión, pero voy a esforzarme al máximo para hacer un buen papel.

—¿Qué le dice sobre esto su cardióloga?

—Que no me pase [empieza a sonreír]... sabe que soy un poco alocada y me tiene que po-



Bea Gómez participará en el Mundial sin la presión de sentirse obligada a ganar. VÍTOR MEJUTO

ner el freno.  
—¿No se asustó cuando le dijeron que tendría que pasar por el quirófano?

—Para nada. Me lo pintaron tan bien, me transmitieron tanta calma y me explicaron tan al detalle cómo iba a ser, que no tuve ningún temor. De hecho, quería que fuese cuanto antes para poder volver cuanto antes a los entrenamientos.

—¿Dedicarse a la natación es tan duro como parece desde fuera?

—Es incluso más... [vuelve a reírse] son muchas horas, muchos días viendo la misma línea [la de los azulejos del suelo de la piscina]. Allí estás tú solo y tus pensamientos y no es sencill-

o controlarlos.  
—¿Si no hubiese sido nadadora, a qué se habría dedicado?

—No lo sé. Supongo que seguiría jugando al baloncesto. Me gustaba mucho.

—¿No entiende la vida sin el deporte?

—Sin duda, es una parte importante de lo que soy.  
—¿Qué tal lleva su adaptación a Madrid? (a finales del verano pasado decidió dejar Pontevedra para mudarse a la capital y vivir en la residencia Joaquim Blume)

—Mira que si ahora le escucha su familia...  
—Hombre, la familia es lo que más echo de menos... ¡Y la comida! Como en Galicia no se come en ningún lado.

—¿Después de la gesta de Londres, se ve llegando a otros Juegos Olímpicos?

—Es mi objetivo. Quiero volver a disfrutar de una experiencia así.  
—El año que viene le tocará apretar de verdad.  
—Sí, por eso vi de forma positiva que me hubiesen encontrado los del corazón en primavera. Me decía: «Si tiene que pasar, que pase ahora. El año que viene es para los Juegos».

**GRACIAS** a todos nuestros socios de Honor, Benefactores, Protectores, Mérito, Colaboradores, Estudiantes. Con tu generosa colaboración ayudas a apoyar al Museo y a través de donación de obras de arte y otras acciones. Ser socio permite disfrutar de ventajas exclusivas como la entrada gratuita con acceso prioritario al Museo, entre otras. Si tienes dudas, puedes contactar con el departamento de relaciones públicas y sociología. Teléfono: 981 180 180. Correo electrónico: [relaciones@amigosmuseo.org](mailto:relaciones@amigosmuseo.org). Dirección: Calle de los Amigos del Museo, 10. 15001 Ourense.

## GRACIAS POR ASOCIARTE



Real Asociación Amigos Museo Reina Sofía

Tú también puedes colaborar y disfrutar de las ventajas de ser socio. [www.amigosmuseoreinasofia.org](http://www.amigosmuseoreinasofia.org) / Santa Isabel, 52 - 28013 Madrid - Tlf: 91 5 394 227 / [asociacion@amigosmuseoreinasofia.org](mailto:asociacion@amigosmuseoreinasofia.org)